



REFLEXIONES - ENSAYOS

LA FORMACIÓN ENFERMERA DESDE LA SECCIÓN FEMENINA NURSING EDUCATION FROM LA SECCIÓN FEMENINA.

***Almansa Martínez, Pilar.**

*Enfermera. Lcda. en Historia del Arte. Prof. Titular del Departamento de Enfermería. Universidad de Murcia.

Palabras clave: Sección Femenina, Escuelas de ATS, formación enfermera.

Key words: Women' s Unit, Nursing Schools, Nursing education.

Mientras las enfermeras sean predominantemente mujeres y la imagen enfermera se asocie a lo que una mujer debería ser, la imagen pública se verá afectada.

(V. Henderson)

RESUMEN

El estudio de las Escuelas de ATS que se desarrollaron a lo largo del franquismo es una parte de nuestra historia reciente poco estudiada, a pesar de que una gran mayoría de los profesionales en activo fuimos formados en estos centros desde 1955 a 1977, periodo de tiempo que coincide con el máximo desarrollo de los valores que el régimen franquista imponía a través de la Sección Femenina, uno de sus agentes de transmisión ideológica. Las enfermeras que estudiamos en Escuelas de la Sección Femenina, asimilamos como verdades incuestionables ideas tales como que nuestra profesión dependía absolutamente de la medicina y que la función de la mujer era la sumisión al varón. El estudio de este recorrido nos parece hoy apasionante dado el movimiento actual de rechazo hacia la imagen tradicional de la enfermera dependiente y subordinada.

Las dificultades a las que se han enfrentado las enfermeras para ser aceptadas son más fáciles de entender vistas desde los ángulos histórico y sociológico. El presente trabajo pretende analizar la parte del pensamiento político franquista transmitido a través de la Sección Femenina, cuyo discurso ideológico, orientado fundamentalmente a la formación de las mujeres, tiene un reflejo exacto en la formación de las mujeres-enfermeras y más concretamente en las mujeres-enfermeras formadas en los centros de Sección Femenina.

ABSTRACT

The study of nursing schools during the Franquism in Spain is a part of our recent story which has been seldom considered, even when the majority of nursing professional working nowadays were trained in these centers from 1955 to 1977. This period coincides with the maximum development of the Franquist ideology and the Women's Unit was considered to be one of its main agents of ideological transmission.

Nurses who studied in the schools of the Women's Unit learned ideas such as recognizing that our profession was subjected to medicine and that the women's role was to obey the men.

The study of this topic is of great interest, considering all the criticism about the image of the nurse as someone dependent and subordinated.

Difficulties facing nurses in order to be well-integrated are easier to understand if we take into account an historic and sociological perspective.

In the present work we aim to analyse the Political Thought of Franquism transmitted through the Women's Unit. Its ideological speech, oriented to women education, has a clear example in nursing education and, more specifically, in nursing education at the Women's Unit.

INTRODUCCIÓN

Existe un acuerdo generalizado sobre la idea de que uno de los problemas que más afectan a Enfermería está estrechamente relacionado con la diversidad y heterogeneidad de los estudios realizados durante los últimos 40 años. Es una peculiaridad de nuestro colectivo el estar conformado por profesionales procedentes de diferentes ámbitos y planes de estudios que han originado distintas concepciones de la disciplina que todavía hoy está lejos de unificarse. De manera simplificada se podrían establecer dos grandes ideologías que conviven en una realidad permanentemente cambiante: por un lado los enfermeros formados como Diplomados universitarios, más homogéneos, y por otro los ATS (masculinos y femeninos), mucho más variados en función del centro elegido.

Las Escuelas de ATS que se desarrollaron a lo largo del franquismo son una parte de nuestra historia reciente poco estudiada, a pesar de que una gran mayoría de los profesionales en activo fuimos formados en estos centros desde 1955 a 1977, periodo de tiempo que coincide con el máximo desarrollo de los valores que el régimen franquista imponía a través de la Sección Femenina, uno de sus agentes de transmisión ideológica.

El interés que ha despertado en mí el estudio de la formación del colectivo enfermero surge de mi propia trayectoria. Las enfermeras que, como yo, estudiamos en Escuelas de la Sección Femenina, asimilamos como verdades incuestionables ideas tales como que nuestra profesión dependía absolutamente de la medicina y que la función de la mujer era la sumisión al varón. El estudio de este recorrido nos parece hoy apasionante dado el movimiento actual de rechazo hacia la imagen tradicional de la enfermera dependiente y subordinada.

Estamos de acuerdo con Cohen, (1988) cuando afirma que el público en general, espera que las enfermeras demuestren los rasgos de personalidad femenina asociados con la cordialidad o generosidad y el servicio. De hecho, estos rasgos están tan firmemente incorporados a la mentalidad popular, que se pone en tela de juicio la masculinidad de cualquier enfermero varón. El público (...) supone que un enfermero debe poseer los rasgos femeninos tradicionales de dependencia, pasividad e indecisión, aparte de mostrar reacciones emocionales tan inadecuadas como su compromiso afectivo. De no ser así, ¿Cómo podría ser enfermero?

Aunque la autora se refiere al público norteamericano, estas consideraciones son perfectamente válidas en nuestro entorno, donde las actividades consideradas propiamente femeninas se adscriben a la profesión femenina por excelencia: la enfermería.

Las dificultades a las que se han enfrentado las enfermeras para ser aceptadas son más fáciles de entender vistas desde los ángulos histórico y sociológico. La segregación sexual en medicina y enfermería y el rol subordinado de las mujeres en el pasado ayudaron a establecer tradiciones que (...) crearon entre enfermeras y médicos obstáculos para el pleno uso de las capacidades de ambas profesiones¹.

OBJETIVO

El presente trabajo pretende analizar la parte del pensamiento político franquista transmitido a través de la Sección Femenina, cuyo discurso ideológico, orientado fundamentalmente a la formación de las mujeres, tiene un reflejo exacto en la formación de las mujeres-enfermeras y más concretamente en las mujeres-enfermeras formadas en los centros de Sección Femenina.

EL DISCURSO DE LA SECCIÓN FEMENINA

En junio de 1934, Pilar Primo de Rivera recibió el encargo de crear la Sección Femenina de la Falange Española, el primer partido de tipo fascista puro constituido en nuestro país, al frente del cual estaba su hermano José Antonio. Pilar, como fundadora y Delegada Nacional, representaba el paradigma de la mujer española franquista, a pesar de no poseer ninguna de las virtudes que predicaba y que consideraba deseables para el resto de las mujeres (matrimonio, hijos y hogar). Era soltera, no tuvo hijos y se dedicó a la política (una actividad entendida "varonil"), durante 43 años (desde 1934 hasta su disolución en 1977), dos años más que Franco.

El primer manifiesto de la Sección Femenina de Falange, del año de su fundación declaraba:

Mujeres Españolas:

Falange Española de las JONS. incorpora nuestra ayuda a su tarea.

Reclama nuestro esfuerzo como contribución al duro propósito de hacer un España más grande y más justa. Una España con la fe recobrada en sus magníficos destinos y con la vida de todos sus hijos elevada hasta el punto que la dignidad humana exige.

Nuestra misión no está en la dura lucha, pero sí en la predicación, en la divulgación y en el ejemplo. Y además en alentar al hombre con la seguridad de que lo entendemos y compartimos sus inquietudes.

Nosotras, mujeres españolas, no sólo padecemos los males que a España entera alcanzan, sino que somos heridas directamente por efectos que a nosotras especialmente toca sufrir; asistimos al espectáculo de las angustias internas en las casas, acongojadas por los efectos de una economía injusta y absurda, y el fracaso espiritual de tantos hombres que tenemos cerca: padres, hermanos, maridos, hijos, a los que una época sin fe en Dios ni en España llenó de aridez y desaliento.

Por España, por ellos y por nosotras mismas hemos de imponernos todo sacrificio para recobrar el ímpetu, la justicia y la alegría de España. Por duros que sean los trabajos, valdrá más el precio de alcanzar las horas de una nueva y eterna España, justa y unida.

¡Arriba España!

A partir de 1939, se convertiría en una organización de masas, con 11.000 integrantes y con una estructura fuertemente jerarquizada, respaldada por una férrea disciplina. La subordinación al varón fue una condición impuesta por José Antonio para aceptar el ingreso de las mujeres en su partido, ellas asumieron esa subordinación a sus compañeros por el simple hecho de ser hombres.

"Nada complace tanto a la psicología masculina como la sumisión de la mujer, y nada complace tanto a la psicología femenina como la entrega sumisa a la autoridad masculina (...) ¿A qué tratar de deslumbrarlos con nuestros improvisados éxitos, si sabemos que ofendemos su criterio y tradición de superioridad?"²

De la alta misión del varón y el reducido papel de la mujer dejó numerosos testimonios la Delegada Nacional a lo largo de sus diferentes discursos, como puede leerse en el siguiente texto publicado en la revista Medina:

"A las Secciones Femeninas, mientras menos se las vea y menos se las oiga mejor. Que el contacto con la política no os vaya a meter a vosotras en intrigas y habilidades impropias de las mujeres. Nosotras atendamos a lo nuestro y dejemos a los hombres, que son llamados para que resuelvan todas las complicaciones que lleva en sí el gobierno de la nación."³

Son patentes las estructuras básicas de relaciones de género: la supremacía masculina con relación al poder y la femineidad entendida como fragilidad, sumisión y espíritu de sacrificio. Estos son algunos de los valores difundidos por la Sección Femenina, el dispositivo de adoctrinamiento del régimen franquista que, en definitiva, destinaba a la mujer un lugar secundario.

"Las mujeres nunca descubren nada; les falta desde luego el talento creador, reservado por Dios para inteligencias varoniles; nosotras no podemos hacer nada más que interpretar mejor o peor lo que los hombres nos dan hecho". *Pilar Primo de Rivera*, 1943.⁴

Por esta razón los trabajos femeninos más adecuados se limitaban a los hospitales, las escuelas y actividades diversas cuyo común denominador era estar alejadas siempre de los puestos de decisión.

"La misión natural asignada por Dios a la mujer es la maternidad, a este fin natural hemos de subordinar cuanto haya y cuanto nosotras queramos hacer por ella. Es decir, que su fin histórico lo cumplirá sin apartarse del fin natural que Dios le ha señalado y en el cumplimiento de este fin acumulará méritos de vida eterna para salvar su alma. El fin natural exige que la mujer tenga un organismo apto para su función y una manera especial de reaccionar psicológicamente". *Pilar Primo de Rivera*.⁵



La formación de las niñas y jóvenes pertenecientes a la Falange competía al Frente de Juventudes pero Pilar Primo de Rivera consiguió el encargo de formar ideológicamente a todas las mujeres, niñas, jóvenes y adultas, estuvieran o no afiliadas a la Falange. Fue una concesión que Franco hizo a la Sección Femenina en 1942. Se organizó a través del Servicio Social para mujeres adultas (que llegó a ser obligatorio para obtener un trabajo) y en los colegios e institutos, a niñas y jóvenes, por parte de las profesoras con asignaturas como Formación del Espíritu Nacional (llamada Política) Hogar, Educación Física, Formación Religiosa y Convivencia Social. Hacer el Servicio Social tenía ciertas ventajas como la preferencia en la atención médica en hospitales y las medicinas gratuitas.

Casero (2000) afirma que la presencia en los lugares más remotos del país y la amplia gama de servicios que prestaba a la comunidad la convirtieron en una organización ideológicamente no sospechosa ante la gran mayoría del pueblo español. Esta apariencia de neutralidad la hizo mucho más eficaz para ideologizar, de manera subliminal a las mujeres y, en general, a la sociedad.

En "Lecciones para la formación de Instructoras del Hogar" de 1942 se pueden leer los tres fines de la niña o mujer:

- Fin sobrenatural
- Fin natural (hija, esposa, madre)
- Fin histórico: criar hijos, educarlos, ejercer un oficio (Magisterio, Sanidad, Artesanía) con preferencia.

Los valores tradicionalistas planteaban que la realización personal de la mujer pasaba por ser esposa y madre dedicada en exclusiva al cuidado de los suyos y su hogar. Estos conceptos de sumisión a la autoridad masculina (padre, esposo o jefe), así como la inferioridad y dependencia femenina (hija, esposa, madre) que implican, se trasladaron íntegramente al hospital, determinando las relaciones profesionales médico-enfermera, todavía vigentes en muchos ámbitos laborales.

"A través de toda la vida, la misión de la mujer es servir. Cuando Dios hizo el primer hombre pensó: "no es bueno que el hombre esté solo". Y formó a la mujer, para su ayuda y compañía, y para que sirviera de madre. La primera idea de Dios fue "el hombre". Pensó en la mujer después, como un complemento necesario, esto es, como algo útil". (Sección Femenina, Formación Político-Social, primer curso de Bachillerato, 1962).⁶

Es posible observar cierta influencia del régimen alemán, considerado por Franco un modelo a seguir. El triple lema de la mujer alemana que Hitler impuso era *Kinder, Kirche und Küche*, o sea, niños, iglesia y cocina. La inclusión de la iglesia resulta un tema altamente curioso si tenemos en cuenta que estamos hablando de un régimen oficialmente ateo. Pilar Primo de Rivera viajó en varias ocasiones a Alemania con el fin de acercar ambos pueblos. Como destaca Rosario Sánchez (1990), no es casual que el saludo de las mujeres falangistas, con el brazo extendido, sea el mismo gesto que el saludo nazi.

J. Pardo (2000) aporta un análisis muy interesante sobre la visión femenina que desprendía la mentalidad franquista que encarnaba Pilar Primo de Rivera. Escribe: "la mujer se volvía *"muñequita de placer"* sin que nadie pareciese caer en la contradicción anticristiana que tal idea conllevaba; se acentuaba su frivolidad o su fragilidad calificándola de *"gracia encantadora"*; reduciéndola, en la práctica a un *bibelot* de carne y hueso, imposible en cualquier hogar que no fuese acomodado, los cuales eran entonces insultante minoría". Se exhortaba a las mujeres a reducirse al hogar y a la iglesia, a abandonar los teatros, los paseos, los cafés, a no adornarse siguiendo "la inspiración de las sucias modas de la traidora y judía Francia", sino guiándose en todo momento por la modestia y el pudor de la moralidad cristiana.

CUALIDADES ENFERMERAS

A principios de los sesenta, surge la necesidad de incrementar la población laboral femenina y el Estado establece una nueva legislación que proporcione fuerza de trabajo más barata que la masculina. A pesar de que la Sección Femenina opinaba que la verdadera carrera de la mujer era la de madre de familia, establece, para casos excepcionales, las 10 profesiones más adecuadas para la mujer, entre las que se encuentra Enfermería. Con el fin de formar sus propias enfermeras, la Sección Femenina tenía un Centro de Especialidades (la Escuela Nacional "Julio Ruiz de Alda"), ubicada en la Ciudad Universitaria de Madrid.

¿Cómo seréis vosotras, niñas que me leéis, buenas españolas? Una sola cualidad basta para serlo: espíritu de sacrificio. Ya os dije en otra ocasión que si el hombre había de tener un poco de soldado, la mujer debía tener mucho de **enfermera**.⁷



Los postulados de la Sección Femenina coincidían con los de la Iglesia Católica en la subordinación de la mujer al varón. Las diferencias biológicas eran consideradas evidencias científicas por algunos psiquiatras como el doctor Vallejo Nájera, hombre cercano a la ideología del régimen que en *Psicología de la conducta antisocial* escribe:

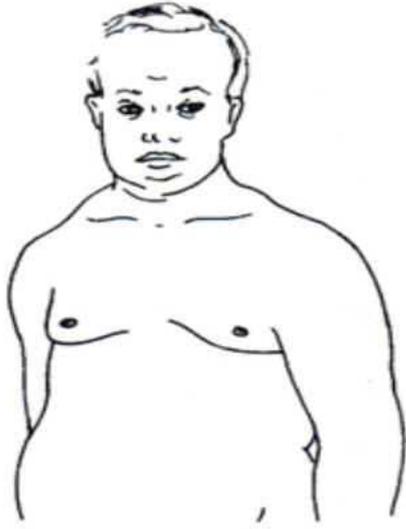
"El hombre debería a la hormona sexual masculina sus cualidades de valor, de escasa emotividad, de dominio de sí mismo, de estabilidad psíquica, de mayor firmeza de la inteligencia, de tendencia al pensamiento abstracto e independiente. La mujer agradecería a las hormonas ováricas sus virtudes de ternura, piedad, abnegación y de dulzura."

El doctor Vallejo fue el primer profesor de Psiquiatría de la universidad española (desde 1947 hasta 1959) y el primer catedrático numerario de dicha especialidad en nuestra universidad. Estaba, por tanto en posición de establecer el perfil de las futuras "tiernas, piadosas, abnegadas y dulces" enfermeras:

"En el caso de la profesión de enfermera, preferimos mujeres de figura pícnica, caracterizada por el dominio de los diámetros transversales sobre los verticales: en su tipo más extremo, la mujer regordeta. Prescindiendo de los biotipos antropológicos en su relación con el temperamento, la dama enfermera de guerra debe tener figura corporal bien proporcionada, exenta de defectos físicos, preferentemente bella, porque la belleza del cuerpo suele unirse a la nobleza del alma y delicadeza de sentimientos; la figura deforme y degenerada a los sentimientos bajos y rastreros. En el último extremo, no hace falta que la enfermera sea bella, si posee una robusta salud y cualidades afectivas simpáticas." (*Sinfonía retaguardista*, 1938)⁹

El sistema tipológico mencionado, es el de Kretschmer, autor alemán muy admirado por Vallejo Nájera tras su estancia en Berlín, quien elaboró una tesis que defendía la existencia

de una relación entre figura corporal y rasgos psicológicos. Kretschmer partió de enfermos mentales para determinar que determinadas psicosis se daban preferentemente en individuos de ciertos rasgos físicos; posteriormente extendió sus observaciones a individuos normales. Distingue tres biotipos constitucionales básicos: pícnico, atlético, leptosómico.



Las razones que podían llevar al doctor a preferir enfermeras que respondan al biotipo pícnico resultan incomprensibles si tenemos en cuenta sus características.

Tipo pícnico: individuo rechoncho, de formas redondeadas, estatura mediana, cuello corto y ancho, cabeza y abdomen voluminoso, ángulo esterno-costal obtuso, tejido adiposo abundante especialmente en el vientre; miembros y hombros delgados, musculatura floja. Temperamento cicloide o ciclótímico: individuo sociable, amable, de buen genio, pero cambiante, explosivo; de fuerte sentido de la realidad concreta. Mayor frecuencia de psicosis maníaco-depresiva; diabetes, enfermedades de la vesícula biliar, hipertensión arterial, arteriosclerosis.¹⁰

En un trabajo de investigación dirigido por Vallejo Nájera sobre marxistas se describen las características femeninas del siguiente modo: "si la mujer es habitualmente de carácter apacible, dulce y bondadoso débese a los frenos que obran sobre ella; pero como el psiquismo femenino tiene muchos puntos de contacto con el infantil y el animal, cuando desaparecen los frenos que contienen socialmente a la mujer y se liberan las inhibiciones fregatrices de las impulsiones instintivas, entonces despiértase en el sexo femenino el instinto de crueldad y rebasa todas las posibilidades imaginadas, precisamente por faltarle las inhibiciones inteligentes y lógicas (...) encontrando una explicación a la crueldad femenina en el complejo afectivo que protesta contra los fuertes: contra el hombre que la domina."¹¹

LA FORMACIÓN ENFERMERA

La ideología expuesta, entró a formar parte de la formación que Sección Femenina organizaba y, por supuesto, de los contenidos de las escuelas y de los programas de los estudios de ATS. Se puede resumir la formación de la mujer orientada en tres ramas principalmente: religiosa, nacionalista y de preparación para el hogar. Estas materias se impartían en todos los cursos que organizaban fuesen del tipo que fuesen.

La Sección Femenina tenía una larga trayectoria en la formación de enfermeras. Durante la guerra se creó con carácter provisional el título de Enfermera de la Falange. En 1942, Franco le concedió validez oficial. Los cursos tenían dos años de duración durante los cuales se impartían además de las prácticas, clases de Religión, Formación Política, Cultura General, Arte y Literatura, Enseñanzas del Hogar, Corte y Cocina, Deontología, etc.

En el plan de estudios de ATS femeninos se impartían durante 1 hora a la semana a lo largo de los tres cursos, las asignaturas de Religión, Moral Profesional, Formación Política y Enseñanzas del Hogar. En el plan de estudios de los ATS masculinos se cambió Enseñanzas del Hogar por Autopsia médico-legal, más adecuada para lo que en la época se esperaba de un varón.



El libro de texto para ATS, *Ayudantes Técnicos Sanitarios. Unificación de las carreras de Practicante, Matrona y Enfermera*. resumía toda la información que la estudiante manejaba lo que confirma la idea de que el conocimiento teórico no se consideraba tan importante como el práctico. Cada uno de los tres tomos, (uno por curso), escrito por varios autores médicos, recogían todas las asignaturas del curso.

Entre los contenidos de la asignatura *Moral* escritos por el padre Peiró se estudiaban las cualidades que debe reunir una enfermera. Se consideraban como **cualidades físicas** deseables la salud, la mano, el corazón y la buena presencia (... *que su porte tenga un aire de elegancia, de naturalidad y de distinción*). Las **cualidades intelectuales** se reducían a memoria, juicio recto y prudencia y las **cualidades morales** incluyen paciencia con el enfermo y con la enfermedad, obediencia al médico, sinceridad, bondad, sentido de la dignidad, discreción y reserva. La obediencia al médico se explicaba así:

“El ATS tiene una relación de subordinación, por consiguiente está sometido al médico y a él debe obedecer en aquellas cosas en las que el médico imponga la obediencia (...) No debe murmurar del médico, no debe contradecir al médico y solo en aquellos casos en los cuales el ATS vea claramente que el médico se ha equivocado puede hacerle al médico alguna observación, pero, en general, el ATS, como norma constante ha de tener una obediencia respetuosa al médico, que en este caso y en casos semejantes siempre es superior.”



CONCLUSIONES

Las relaciones de poder basadas en el autoritarismo-sumisión que defendía el pensamiento de Falange, se trasladaron a la mayoría de la mujeres a través de Sección Femenina, órgano de difusión ideológica del partido, llegando a determinar en el terreno profesional, las relaciones enfermera- medico.

Las enfermeras que estudiaron en los centros de la Sección Femenina se impregnaron durante los tres años de formación como ATS en la sumisión al varón, al incidir en ellas un triple mensaje, como mujeres, como enfermeras y como alumnas de un centro de ideología fascista, cuya doctrina predicaba la superioridad del hombre. Esta situación resulta más grave cuando la formación se realizaba en el contexto cerrado de un internado.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Bullough (1975) citado por Cohen, *La enfermera y su identidad profesional*, Barcelona, Grijalbo, 1988, p.179
2. Werner, Carmen, *Convivencia social*, Delegación Nacional de Sección Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S., Madrid, 1942, p.55-57
3. Lafuente, Isaias: *Agrupémonos todas*, Madrid, Aguilar, 2003, p.161
4. L. Otero. *Mi mamá me mima*, p.152
5. Lafuente, Isaias, ob. cit. p. 161

6. Citado por Otero, L.; *La Sección Femenina*, p. 17
7. Federico Torres, *Leedme, niñas*, 2ª parte. Citado por Otero, L., ob. cit. p. 66.
8. Citado por L. Otero. *Mi mamá me mima*, p.104
9. Citado por L. Otero. *Mi mamá me mima*, p.70
10. CHUAQUI B.; GONZALEZ S., (Editores) "*Manual de Patología General*" Universidad Católica de Chile. En http://escuela.med.puc.cl/publ/patologíageneral/patol_011.html.
11. Vinyes Ricard, Armengou Montse; Belis Ricard, *Los niños perdidos del franquismo*, Debolsillo, Barcelona, 2003, p.257

BIBLIOGRAFÍA

1. Casero García, Estrella, *La España que bailó con Franco. Coros y danzas de la Sección Femenina*, Madrid, ENE, 2000.
2. Cohen Helen A., *La enfermera y su identidad profesional*, Barcelona, Grijalbo, 1988
3. Chuaqui, B.; González S., (Editores) *Manual de Patología General* Universidad Católica de Chile. En http://escuela.med.puc.cl/publ/patologíageneral/Patol_011.htm.
4. Domínguez Alcón, C., *Sociología y Enfermería*, Madrid, Pirámide, 1983.
5. Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., *La sección Femenina. Historia y organización*, Madrid, 1952.
6. Lafuente Isaias, *Agrupémonos todas*, Madrid, Aguilar, 2003.
7. Medina, José Luis, *La pedagogía del cuidado: saberes y prácticas en la formación universitaria en Enfermería*, Barcelona, Alertes, 1998.
8. Otero, Luis, *Mi mamá me mima los múltiples avatares y percances varios de la mujer española en tiempos de Franco*, Barcelona, Plaza & Janés, 1998.
9. Otero, Luis, *La Sección Femenina*, Madrid, Edaf, 2004.
10. Pardo, Jesús, *Las damas del franquismo*. Madrid, Temas de Hoy, 2000.
11. Sánchez López, Rosario, *Mujer española, una sombra de destino en lo universal. Trayectoria histórica de Sección Femenina de Falange (1934-1977)*, Murcia, Universidad de Murcia, 1990.
12. VV.AA., *Ayudantes Técnicos Sanitarios*. (3 Vol.), Madrid, Oteo, 1971.
13. Vinyes Ricard, Armengou Montse; Belis Ricard, *Los niños perdidos del franquismo*, Debolsillo, Barcelona, 2003, p.257

ISSN 1695-6141

© COPYRIGHT Servicio de Publicaciones - Universidad de Murcia